

Oda a Pablo

M U E S T R A P L A S T I C A A L P O E T A



En el marco de la VIII Bienal de Arquitectura se convocó a un concurso internacional de proyectos de Arquitectura bajo el título de "Hábitat Poético en Cantalao, Casa de la Cultura Pablo Neruda". La idea fue rendir un homenaje al poeta, dándole forma a uno de sus sueños; levantar una obra de arquitectura para albergar a poetas, intelectuales, artistas y científicos en su terreno frente al mar.

Así nació la idea de una Muestra Nacional de Pintura, cuyo objetivo era darle aún más trascendencia a este homenaje y que pudiera constituirse en un espacio de arte dentro del montaje de la Bienal, compartiendo con la pintura y la gráfica, este encuentro con la poesía y la figura de Pablo Neruda.

"Oda a Pablo" fue la invitación para que los más destacados pintores chilenos evocaran el mensaje poético de su obra. Una entrevista acogida de parte de los artistas, nos permitió exhibir en la sala que hizo de centro de la Bienal, los siete proyectos ganadores del Concurso de Arquitectura y 24 obras que pintaron a Neruda, desde su mesa a su corazón, pasando por Isla Negra.

N

eruda fue el pintor de la historia y de la naturaleza. Ellos fueron su paradigma y, con palabras, fue descubriendo y describiendo sus misterios, llegando a la esencia misma de las cosas y a la "gruta misma del dolor humano"

El lenguaje nerudiano usa pinceladas certeras: a veces son trazos de espátula casi desgarrando la tela, cuando denuncia y acusa; otras, son acuarelas suaves de ternura amorosa. También están las líneas de dibujos perfectos que nos muestran "altas ciudades de piedras escalares". Neruda pinta con la palabra, crea con la metáfora y encadena sus versos a construcciones arquitectónicas, rítmicas y telúricas.

Hoy los pintores contestan al poeta en otro lenguaje, para así dialogar sobre el hombre, el mar, las cosas y la muerte. De esta conversación atemporal ha ido apareciendo en las telas la búsqueda de lo cotidiano, del quehacer humano, del misterio mismo de la vida, del cosmos y la creación. Es la mutación de la realidad en magia

El sentido de eternidad que busca el artista está en la prolongación del Poeta

que viene por el cuadro, donde cayó la gota de sangre para renacer en primavera. Es

la comunión de Neruda y el Mar, en el ir y venir de las olas y en el viaje

que siempre se renueva para partir de nuevo. El Mar se sale del verso y se adentra

convertido en olas, en sirenas, en gaviotas, en roquerío donde se despeñan

las marinas para siempre. Ahí está Cantalao, misterioso y terrible, la caleta

de las marinas

El amor humano, va enlazando encuentros y separaciones, dejando atrás

el desencanto del viajero. Se convierte en mascarón despedazado, en figuras

perdidas en el azul profundo, en volcanes apagados en cielos púrpuras.

Está la patria en la trama de las hojas y la sombra de la bandera. Es la tierra

dulce y amarga "pedazo de luna y arboleda" que se sueña en un otoño triste y se

desparatama sobre una mesa pródiga en frutos del mar y de la tierra.





La Jaiva color de violeta
acecha en un rincón del mar:
sus tenazas son dos enigmas:

su apetito es un agujero.

Luego agoniza su armadura

en la sopera del infierno

y ahora no es más que una rosa:

la rosa roja comestible.

Fragmento de

"Maremoto"

PABLO NERUDA

Rosa Brum